

MEDITACIONES PARA EL MES MISIONERO DE LA IGLESIA DUM OCTUBRE 2022

“Serán mis Testigos” (hch 1,8)

27° Domingo T. O. Evangelio Lc 17 3-10 (02 de octubre)

La Fe y la Gratitude caracterizan la Vida del Cristiano.

Al iniciar este mes de octubre, que está dedicado a las misiones, la liturgia nos presenta un texto evangélico bastante interesante, que incluso nos hace plantearnos nuestra fe de una forma más profunda. Ya que cada vez que hablamos o queremos profundizar nuestra fe, siempre nos basamos casi exclusivamente en la intensidad que debemos tener en nuestra oración.

Pero el evangelio hoy nos plantea dos situaciones, que no se basan directamente en la oración, pero si nos deja entender que se basan en la fe que debemos tener, ya que el hecho de perdonar a alguien y de corregirlo ocupando la corrección fraterna correctamente, es una tarea que no todos lo pueden hacer, ya que lo primero que nos salen por nuestros poros, es muchas veces, nuestra rabia y pena, por el dolor que nos causaron. Pero el Señor nos muestra con ejemplo que aparece en el evangelio, que todo es posible, e incluso aquello que pensamos que es una locura, como plantar un árbol frondoso en el mar.

También podríamos pensar que la fe es un medio que tenemos los creyentes para conseguir bienes que deseamos, por medio de la petición que le hacemos a Dios en nuestra oración. Pero el texto nos plantea lo contrario y es que la fe es la herramienta que tenemos para hacer lo que tenemos que hacer día tras día y que si recibimos algún bien es solo por mérito y misericordia de Dios. Por eso debemos entender que el actuar de cada persona que cumple la misión que Dios le ha encomendado, la debe realizar no pensando en el premio que va a recibir al término de su vida. Ya que eso no sería tener fe, sino que solo interés, mientras que el Señor quiere que depositemos nuestra fe no el camino que debemos recorrer, sino en Él, en quien diseñó el camino para cada uno de nosotros.

Para terminar queridos hermanos, no pensemos que la fe es la herramienta que tenemos para conseguir o actuar como nosotros queramos, sino que tengamos presente que la fe es el instrumento que Dios nos regala por medio del bautismo, para que podamos depositar nuestra existencia en sus manos y vivamos nuestras vidas sin miedo a lo que vendrá, y el día que nos toque ir a su encuentro, podamos decir: “Somos simples servidores, no hemos hecho más que cumplir con nuestro deber”.

**Pbro. Pablo Valladares Valdés.
Director Diocesano OMP – Chillán.**

MEDITACIONES PARA EL MES MISIONERO DE LA IGLESIA DUM OCTUBRE 2022

“Serán mis Testigos” (hch 1,8)

28° Domingo T. O. Evangelio Lc 17, 11-19 (09 de octubre)

Levántate y Vete, tu Fe te ha Salvado.

Queridos hermanos:

En este domingo nos encontramos con un grupo de leprosos que, en su tiempo, son signo de rechazo, y no soy incluido dentro del pueblo por su condición particular; ya que eran considerados impuros y no solo quedaban aislados de la sociedad sino también en lo espiritual. Por lo mismo desde lejos le gritan a Jesús: ¡te compasión!

Pero también, podemos contemplar cómo estos hombres confían plenamente en la palabra de Jesús, no dudan en obedecer, no cuestionan. No colocan obstáculos. En este punto debemos aprender de ellos, no solo en obedecer a la palabra de Jesús, sino a confiar que su palabra repercute en nuestra vida, dándonos Vida.

El texto señala que durante el camino quedan sanos. Pero ahora, nos encontramos con dos actitudes que representan también nuestra forma de obrar. Un primer grupo que no regresa dónde Jesús, no es capaz de volver ¿Cuántas veces Jesús ha tocado nuestra vida y no somos capaces de volver nuestra mirada a él? ¿Cuántas veces solamente hemos utilizado a Jesús y no buscamos un encuentro con él?

Una segunda actitud, es la de un samaritano, un hombre que tampoco es querido por el pueblo por ser considerado pagano, que es capaz de volver a Jesús. Este hombre verdaderamente quiere tener un encuentro mucho más cercano con Jesús. Ya no la distancia, como al inicio, sino ahora puede arrodillarse incluso a sus pies y reconocer el paso de Dios en su vida. Tenemos muchos que aprender de este hombre.

Por último, Jesús finaliza el encuentro con una palabra no menor: “tu fe te ha salvado”. Es decir, con este hecho, viene a mostrar al su pueblo que no solo viene a redimir la parte física sino también a tocar el alma. Es una redención de alma y cuerpo, devolviendo la dignidad de la persona humana no solo a los ojos de una comunidad sino también a los ojos de Dios. Pidamos en este mes de las misiones que podamos llevar a nuestros hermanos al encuentro del Dios vivo. Que podamos ser signo de esperanza para tantos hombres y mujeres que necesitan de la presencia de Jesús en sus vidas.

Pbro. Luis Avilés Henríquez
Diócesis Santa María de los Ángeles.

MEDITACIONES PARA EL MES MISIONERO DE LA IGLESIA DUM OCTUBRE 2022

“Serán mis Testigos” (hch 1,8)

29° Domingo T. O. Evangelio Lc 18, 1-8 (16 de octubre)

Hay que Orar Siempre.

1.- LA ORACIÓN EN TIEMPOS DE CRISIS...

Jesús habla de la posibilidad de **“desfallecer o desanimarse”** en la vida de oración. Se trata de llegar a perderle sentido a la oración cuando notamos que no hay respuesta, cuando no se dan los cambios esperados.

Los cuestionamientos pueden surgir también a nivel personal: **¿Por qué me va mal? ¿Cómo se explica que mis peticiones no tengan respuesta? ¿Será que verdaderamente le importo al Señor? ¿Valdrá la pena seguir creyendo en él?...**

Pero estas experiencias nos pueden animar y fortalecer en la vida de fe. Vayamos a donde vayamos, encontraremos a personas sencillas, pobres, sin muchos estudios quizá, que se arrodillan delante del sagrario o delante de una imagen y levantan los ojos a lo alto mientras que con sus labios pronuncian una oración mil veces repetida. Muchas veces acompañan ese gesto encendiendo una vela y dando una limosna. Dan de lo poco que tienen. Y la vela extiende la presencia de su oración, aunque Ellos se tenga que retirar a sus quehaceres. Esa oración denota una confianza enorme en Dios, es una de sus principales armas a la hora de relacionarse con Él. Estamos invitado a repetir este ejemplo, sin desanimarnos. A los pies del Maestro aprendemos a orar. La oración debe caracterizar la vida entera del discípulo. Es una forma de expresar nuestra fe y fidelidad a Jesús...

2.- JESÚS VIENE A MI ENCUENTRO EN LA HORA DE LA PRUEBA

Y para enseñarnos cómo rezar, **Jesús nos manda a la escuela de una viuda pobre y abandonada.** Nos enseña que es necesario orar siempre sin desanimarse...

“Dios hará justicia” ... Hay que cultivar la paciencia...Estar seguros de la justicia de Dios, pero no se trata de algo inmediato...

“a sus elegidos” ... Dios es fiel a sus promesas y compromisos, ahora y en el tiempo final...

“que claman a él día y noche” ... Atreverse a expresar las necesidades con la confianza y fe, en todo momento...cuando ya nadie me escucha, Dios todavía me escucha...cuando no puedo hablar con ninguno, siempre puedo hablar con Dios...si ya no hay nadie que me ayude, él puede ayudarme...

“pero los hace esperar” ... Y mientras el discípulo espera tiene una responsabilidad histórica: El compromiso con los pobres...

PARA REFLEXIONAR

1.- ¿Es mi relación con el Señor, rezo lo que vivo y vivo lo que creo?

2.- ¿En qué circunstancias me cuesta más orar?

3.- Mirando la realidad de mi familia y comunidad ¿Puedo decir que hay fe en mi entorno?

Pbro. Pablo Vargas Ruiz.
Director Diocesano OMP Punta Arenas.

MEDITACIONES PARA EL MES MISIONERO DE LA IGLESIA DUM OCTUBRE 2022

“Serán mis Testigos” (hch 1,8)

30° Domingo T. O. Evangelio Lc 18, 9-14 (23 de octubre)

Nuestra Santidad, es solo Gracia de Dios

La oración, es una enseñanza insistente de Jesús, solo que esta vez hace hincapié en la actitud de cómo orar. *La parábola del fariseo y el recaudador de impuestos o publicano*, que nos trae el Evangelio de Lucas, revela la falta de religiosidad de algunos que se tienen por justos y desprecian a los demás. La arrogancia de los fariseos era grande, ya que pensaban que el cumplimiento de la ley, les purificaba de sus pecados y les permitía participar de la santidad de Dios. En cambio, el recaudador de impuestos, un colaborador de los romanos, considerado como traidor del pueblo, impuro ante los fariseos, tratado como los paganos, se destaca por su humildad y su abajamiento.

El orgullo del fariseo. La tendencia a declararse correcto, inocente y justo, influye mucho en una actitud tan de nuestra sociedad, que emerge ante cualquier situación humana. Si el fariseo hubiera sido como Job, se habría limitado a las palabras finales: “Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo” (Lc 18;12). Pero lo come el odio y el desprecio a los demás, a los que considera como pecadores: ladrones, injustos, adúlteros. Solo él es bueno y piensa que Dios está por completo de su parte.

La humildad del publicano. En el extremo opuesto, está la actitud del publicano, a diferencia de Job, no recuerda sus buenas acciones, que pienso que habrá hecho algunas en su vida, tampoco enumera malas acciones, ni necesita que un profeta le abra los ojos. Al contrario, prescindiendo de los hechos concretos de la vida, se fija en su actitud profunda y reconoce humildemente ser un pecador necesitado de la misericordia divina, mientras se golpea el pecho: “¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador” (Lc 18;13).

Dios, juez justo e imparcial. Al final de la parábola, emite una sentencia que desconcierta a algunos: el piadoso fariseo es condenado, mientras que el pecador es declarado inocente: “Les digo que este bajó a su casa justificado con Dios, y el otro no” (Lc 18;14). “Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido” (Lc 18;14)

Nosotros como discípulos misioneros del Señor, en nuestra vida debe reflejarse una actitud humilde que calce en el plan de Dios. Si somos buenos es porque Dios nos hace buenos, como dice San Pablo: “Por gracia de Dios soy lo que soy, y la gracia de Dios no ha sido estéril en mí” (1Cor 15;10).

**Padre Marcelo Oyarzun Ojeda svd.
Secretario Ejecutivo OMP - Chile.**

MEDITACIONES PARA EL MES MISIONERO DE LA IGLESIA DUM OCTUBRE 2022

“Serán mis Testigos” (hch 1,8)

31° Domingo T. O. Evangelio Lc 19, 1-10 (30 de octubre)

Deja que Jesús Anide en tu Corazón

Estimados hermanos y hermanas un saludo cariñoso para todos ustedes en este mes Misionero, donde cada día la misión es un desafío, donde debemos crear espacios y métodos a través de diferentes plataformas para reencantar a un mundo absorbido por una sociedad, donde la indiferencia, el consumismo, el pasatiempo y la tecnología, nos ha distanciado de Dios.

Pero pensemos en la metodología de Jesús, como Él logra conquistar el corazón de sus seguidores. No tiene que haber sido muy fácil para Él, no olvidemos que para los nazarenos era solo el hijo de un carpintero y su Madre una aldeana llamada María. Aunque lo más importante, lo enriquecedor es que en su recorrido por la Galilea los judíos van descubriendo un Mesías lleno de amor y misericordia, porque a pesar de que estaba rodeado de muchos, Él siempre estaba atento a lo que pasaba a su alrededor.

Esto es lo que ocurre con este hombre muy rico llamado Zaqueo no bien mirado por muchos, era cobrador de impuestos, y quería conocer a Jesús, pero era de baja estatura, y se sube a un árbol. Y es Jesús, ante esa gran multitud que lo seguía, pone solamente la mirada en Zaqueo.

Pero al igual que Zaqueo, ¿hay necesidad en el mundo por conocer a Jesús? Siento que sí. No es Zaqueo que, del árbol llame a Jesús, es Jesús quien mira hacia arriba y le dice: Zaqueo baja pronto, que hoy me voy a hospedar en tu casa. Nosotros como misioneros, tenemos que ser como esa luz, esa lámpara que, en medio de la multitud y el bullicio, simplemente con nuestra mirada, sonrisa, actitud, bondad y fe, podemos conquistar el corazón de muchos. La gente anda en búsqueda de muchos árboles para poder encontrar una solución a los problemas de la vida, pero nosotros por medio de la fe, le podemos dar respuesta a sus aflicciones y necesidades, donde el mundo necesita de amor ante tanta indiferencia, necesita de paz ante tanta violencia, necesita de solidaridad ante tanto egoísmo, necesita de nuestro tiempo ante tanta soledad.

El Papa Francisco, nos ha hablado tanto de una Iglesia de salida, una Iglesia misionera, que va en búsqueda de la oveja perdida, es el tiempo para evangelizar.

Digamos, que Zaqueo solo representa una parte de la humanidad. Él era rico, tenía una buena posición, pero le faltaba lo más importante, no era feliz, se sentía solo, necesitaba de los suyos, de su gente, necesitaba de Dios.

La llamada a la misión, la invitación a salir de nosotros mismos por amor de Dios y del prójimo se presenta como una oportunidad para compartir, servir e interceder. La misión, como dice el Papa Francisco, es una respuesta libre y consciente a la llamada de Dios, pero podemos percibirla sólo cuando vivimos una relación personal de amor con Jesús vivo en su Iglesia.

Que la Bienaventurada Virgen María, Discípula misionera de su Hijo Jesús, continúe intercediendo por nosotros y sosteniéndonos en la misión. **Bendiciones para todos.**

Pbro. Mario Mardones Chacana.
Director Diocesano OMP – Valparaíso.